



El mensaje del obispo a los católicos de Estonia 18.12.2024



¡Queridos hermanos y hermanas!

Me alegra mucho informarles que el **18 de diciembre de 2024**, el Papa Francisco dio permiso para la beatificación del Siervo de Dios, Mons. *Eduard Profittlich SJ* (1890-1942).

La beatificación se realizará dentro de unos meses según las normas de la Santa Sede y la anunciaremos a su debido tiempo. Esto pone fin al proceso de beatificación de 21 años.

Agradezco a todas las personas que han participado en este proceso, que han dado sus testimonios por escrito u oralmente, que han reconocido las numerosas gracias o bendiciones que recibieron al acudir a la protección del siervo de Dios *Eduard Profittlich*. Como escribe el Papa Francisco: “*Los procesos de beatificación y canonización reconocen las características de la virtud heroica, el sacrificio de la vida en el martirio y ciertos casos en los que la vida ha sido continuamente sacrificada, incluso hasta la muerte, por otros. Muestra una imitación ejemplar de Cristo que merece la admiración de los creyentes*”. (*Gaudete et exsultate*, 5)

Esta beatificación es la primera en la historia de la Iglesia católica Estonia y también una de las primeras en los países nórdicos después del siglo XVI. Esto no significa que la santidad sea un fenómeno raro en

nuestra iglesia. Estoy convencido de que la santidad es mucho más común de lo que pensamos. Lo que es raro no es la santidad en sí, sino el largo proceso por el cual la Iglesia decide declarar a alguien santo, mártir o beatificado después de un estudio muy profundo y detallado de la vida y las obras de la persona. La santidad misma es la meta de la vida de todo cristiano, como nos enseñan las Escrituras: “*Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que seamos santos e irreprochables delante de él en amor*” (**Ef 1:4**) y el oficio de enseñar de la Iglesia: “*Todo aquel que cree en Cristo, tenga cargo o rango, está llamado a la plenitud en la vida cristiana y a la perfección en el amor*” (**Lumen Gentium, 40**) y cuando Dios llama a alguien, también le da todos los medios que esta persona necesita para que la meta de la santidad pueda alcanzarse concreta y prácticamente.

¿Cómo podemos prepararnos mejor para la próxima beatificación?

El 26 de septiembre de 2024 y el 18 de diciembre de 2024 han sido consecutivamente dos momentos importantes en la historia de la Iglesia católica en Estonia: el nuevo obispado y la primera beatificación. Tenemos motivos para estar muy agradecidos a Dios y al Papa Francisco, que ha sido un digno instrumento de la voluntad de Dios. Llevamos cien años esperando una nueva diócesis y la beatificación oficial del arzobispo *Profittlich* ha durado en total 21 años (en realidad más, porque la investigación comenzó ya en 1991). Dios eligió responder nuestras dos oraciones casi al mismo tiempo. ¡Alegrémonos y agradezcamos por ello!

Por lo tanto, después de consultar con los sacerdotes que trabajan en Estonia, quiero anunciar **un año de acción de gracias** en la Diócesis de Tallin, que comenzará el 18 de diciembre de 2024, día en que el Papa Francisco emitió el decreto, y finalizará el 22 de febrero de 2026, el primer aniversario de la muerte del arzobispo *Eduard Profittlich* tras su beatificación. Creo que la mejor manera de afrontar la Navidad es con un espíritu de gratitud. El Día de Acción de Gracias siempre juega un papel muy importante en la espiritualidad cristiana. La Navidad misma es una fiesta de gratitud. Esperamos el regreso de Cristo y damos gracias por el nacimiento del niño Jesús en Belén. Cada uno de nosotros, cada congregación, podría encontrar una manera de expresar mejor nuestra gratitud por todo lo que Dios nos ha dado. No sólo con los grandes acontecimientos, sino a través de la vida ordinaria y cotidiana y de la vida cristiana. Podrían ser, por ejemplo, misas votivas en las parroquias, rezos del rosario y otras formas de piedad. Y, por supuesto, ahora la Iglesia nos anima a recurrir con frecuencia al patrocinio del futuro beato *Eduard Profittlich* y a confiarle nuestras necesidades, deseos, problemas y gratitud. Finalmente, recordemos que un momento especial en la vida del arzobispo *Eduard Profittlich* fue cuando, siguiendo la sugerencia del Papa, decidió compartir el destino de tantos estonios que también fueron detenidos y murieron en los campos de prisioneros de *Kirov* o en otros lugares de la antigua Unión Soviética. Que la beatificación del arzobispo *Profittlich* sea una oportunidad especial para recordarlos y agradecerles en oración su sacrificio.

¡Que el niño Jesús los bendiga a todos ustedes y a sus seres queridos! Que él nos proteja de todos los problemas y nos libre de las pruebas actuales. ¡Os deseo una muy santa y alegre Navidad!

+ **Philippe Jourdan** (*Obispo de la diócesis de Tallinn*)

LA FE DE NUESTROS PADRES:

Enero

01.01 *Virgen María madre de Dios*

María es montaña sublime, porque para llegar a la concepción del Verbo eterno elevó la cumbre de sus méritos por encima de los coros de los ángeles, hasta

el umbral de la divinidad.

(San GREGORIO MAGNO, *In I Regum 1,5*).

03.01 *Sagrado nombre de Jesús*

El Verbo se hizo hombre por designio de Dios Padre y nació para la salvación de los creyentes y destrucción de los demonios. Y esto lo podéis comprobar por lo que ahora mismo está sucediendo ante vuestros ojos. Porque por todo el mundo y en vuestra misma ciudad imperial muchos de los nuestros (cristianos) conjurándolos por el nombre de Jesucristo curan y expulsan demonios que poseen a los hombres.

(San JUSTINO, *Apologia II, 5,1-6*).

06.01 *Epifanía*

Anuncian, preguntan, creen y buscan, como simbolizando a quienes caminan en la fe y desean la realidad.

(San Agustín, *Sermones 199,2*)

12.01 *Bautismo del Señor*

Así pues, Cristo descendió al agua y el Espíritu Santo descendió en forma de paloma. Dios, el Padre, hablo desde el cielo. Aquí tienes la presencia de la Trinidad.

(San Ambrosio, *de los Sacramentos 1,19*)

17.01 *San Antonio el grande abate*

La más excelente pedagogía no consiste en permitir que primero nos domine la maldad y buscar luego la manera de desterrarla de nosotros, sino en poner todo nuestro esfuerzo y cuidado para hacernos intachables ante ella.

(San JUAN CRISÓSTOMO, *Contra los impugnadores de la vida monástica, 3,18*)

21.01 *Santa Agnes, virgen y mártir*

Ellas son flor brotada del pimpollo de la Iglesia, brillo y ornato de la gracia espiritual, lozano fruto, obra acabada e incorrupta, digna de elogios y honor, imagen de Dios que reproduce su santidad, la porción más ilustre del rebaño de Cristo.

(San CIPRIANO, *Sobre el porte exterior de las vírgenes, 3*)

25.01 *Conversión de San Pablo*

Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé. Y tú estabas dentro de mí y yo afuera.. me llamaste y clamaste y quebraste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; gustaste de ti y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste y deseo con ansia la paz que procede de ti.

(San AGUSTIN, *Las Confesiones*)



PRÓXIMO TEADE:

Febrero

02.02 *Presentación del Señor*

05.02 *Santa Ágata, virgen y mártir*

10.02 *Santa Escolástica, virgen*

11.02 *Virgen de Lourdes*

14.02 *San Cirilo y Metodio*

22.02 *Catedra de San Pedro*

GESTOS Y PALABRAS: Rociar con agua bendita

El inicio de la celebración eucarística en el día del Señor es caracterizado por la bendición del agua con la que se rociará la asamblea, y que luego será depositada en las pilas de agua bendita colocadas en la puerta de la iglesia. El rito de la aspersion representa el recuerdo semanal del acontecimiento que determinó la vida de cada miembro de la comunidad en el momento de la celebración del bautismo.

La inmersión en agua dio origen a la nueva criatura. En la vigilia pascual de cada año se conmemora el bautismo; cada domingo, Semana Santa semanal, revivimos este misterio. Las premisas del ritual de bendición a este respecto dicen lo siguiente: «Entre todos los signos que la Iglesia utiliza para bendecir a los fieles, el del agua se utiliza frecuentemente debido a una antigua costumbre. El agua bendita trae a la mente de los fieles a Cristo Señor: en él se resume la bendición divina, que se derrama sobre nosotros, como signo de la bendición que salva, el bautismo, sacramento del agua» (n. **1085**).

"La bendición y la aspersion del agua se hacen ordinariamente el domingo, según el rito prescrito en el Misal Romano" (n. **1086**). La novedad que el bautismo ha producido en el corazón de cada discípulo constituye el aspecto determinante de su vida; sin embargo, esta riqueza puede correr el riesgo de no ser suficientemente profunda y personalizada en la vida cotidiana.

Nacidos de Dios, nos convertimos cada día en hijos de Dios, para alcanzar la madurez de la fe. El rito dominical de la aspersion nos recuerda este misterio inefable y nos presenta de manera siempre nueva las exigencias del don pascual de una vida nueva, para que en Cristo sepamos morir y resucitar cada día. Un estilo

de vida que debe estar continuamente atento a las realidades invisibles, como el misterio de la Pascua del Señor, implica la urgencia de la presencia de signos que recuerdan todo el significado del misterio que ha calificado la vida del discípulo y que lo compromete a una continua coherencia. Esta riqueza queda muy clara en el gesto de rociar con agua bendita. A través de ese gesto volvemos a sumergirnos idealmente en ese río de agua viva que sale del lado derecho del templo y hace nuevas todas las cosas: «...*todo ser viviente que se mueva hasta donde llegue el río vivirá... esas aguas de dónde vienen sanan... a lo largo del río de una orilla y de la otra, crecerán toda clase de árboles frutales, cuyas ramas no se secarán: sus frutos no cesarán y cada mes madurarán, porque sus aguas brotan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y las hojas de medicina*» (**Ez 47,9.12**).

Esta profecía se cumplió plenamente en la muerte de Jesús en la cruz, cuando de su costado brotó sangre y agua (cf. **Jn 19,34**) y los discípulos fueron inundados por su Espíritu (cf. **Jn 7,37-39**). Las antífonas del tiempo pascual nos iluminan al respecto y nos confirman: «*He aquí el agua que mana del santo templo de Dios, aleluya; y a todos los que alcancen esta agua traerá salvación, y cantarán: aleluya, aleluya.*» «*De tu costado ha brotado una fuente de salvación, Cristo Señor, que nos lava del pecado y renueva la vida en todo el mundo. Aleluya.*»

La referencia a **Ez 36,25-26** anima a su vez la antífona fuera del tiempo pascual, para indicar la novedad interior que produce el bautismo: "*Derramaré sobre vosotros agua pura, y seréis limpiados de todos vuestros pecados, y os daré un corazón nuevo, dice el Señor.*"

Nos sentimos nuevamente inmersos en la pila bautismal, y toda nuestra persona se siente plenamente consagrada a Dios. Este gesto, al inicio de la celebración, nos recuerda que el día de nuestro bautismo nos hicimos uno con Cristo muerto y resucitado; hoy somos su memorial, ya que Cristo es contemporáneo de nosotros y nosotros de él; hoy el rito que realizamos es el lenguaje de nuestra muerte-resurrección mística y sacramental en el Señor. En ese momento podemos celebrar su Pascua en el sacramento, porque él nos hace partícipes, a través del

rito sagrado, de su misterio de muerte y resurrección. A veces podemos sentirnos tentados a vivir pasivamente la convocatoria en la asamblea litúrgica dominical o a creer que somos protagonistas de ella. La aspersion, en cambio, nos recuerda que estamos ejerciendo nuestro servicio sacerdotal, así como nos enseña el rito bautismal cuando, en el momento de la confirmación, nos recuerda que estamos insertos en Cristo como sacerdote, rey y profeta.

El hecho de que la aspersion sustituya el acto penitencial nos recuerda que la celebración es para quienes quieren disfrutar de la remisión de los pecados, ofrecida por la muerte del Señor a quienes experimentan la novedad de su Pascua.

Inundados por el agua de la salvación, podemos acceder con mayor conciencia al altar del Señor y quedar absortos en su oblación pascual. Es interesante observar cómo los momentos sacramentales celebrados en las casas de los enfermos son precedidos por la aspersion, acompañada de la fórmula: «*Aviva en nosotros, en el signo de esta agua bendita, la memoria de nuestro bautismo y de nuestra adhesión a Cristo Señor, crucificado y resucitado para nuestra salvación.*» En esa agua bautismal están la fuerza, la capacidad, la idoneidad para poner hoy de manera verdadera y fecunda el signo de la salvación de Cristo.

Este ritual se vuelve entonces cotidiano en el gesto que hacemos con fe y sencillez al entrar en la iglesia. A la entrada del edificio sagrado encontramos la pila que contiene el agua bendita. Al mojar la mano en ella, idealmente entramos nuevamente en las aguas bautismales, y en la señal de la cruz recordamos que sólo a través del bautismo hemos podido tener acceso a la familia de los hijos de Dios que es la iglesia. Es el bautismo el que nos introduce en la comunidad cristiana y nos ofrece nuestra verdadera dignidad con el fuerte compromiso moral: "*Sed santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo*" (cf. **1 Pe 1,15-16; Lc 11, 44**). El gesto de persignarse con agua bendita nos recuerda quiénes somos en realidad y el esfuerzo diario que debemos hacer para experimentar esta riqueza.

Finalmente, la aspersion acompaña los gestos de bendición de personas y cosas. Este rito nos recuerda que debemos caminar siempre en el espíritu de la

Pascua del Señor, que representa el contenido de nuestra auténtica existencia y que sólo en la Pascua tenemos el punto de referencia para las elecciones diarias.

Los objetos, a su vez, son las herramientas a través de las cuales los hombres mejoran su existencia. El agua bendita recuerda a los hombres que su uso debe estar orientado al bien, para que la vida ordinaria, en toda su complejidad, pueda construirse conforme a la voluntad del Padre.

Al acoger la aspersion del agua bendita, ponemos toda nuestra existencia en ese río de agua viva que es el amor Pascual del Señor, para ser criaturas cada vez más nuevas, que hacen nuevos a nuestros hermanos y al cosmos, porque de todo lo creado pueda salir la verdadera glorificación del Padre.

PROXIMO TEADE: INCENSAR

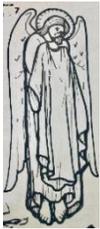
LA LLAVE: para comprender los símbolos y los signos de lo sagrado – EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Jesús, al iniciar su vida pública, tiene unos *treinta años*. A esta edad *el sacerdote* se vuelve apto para su servicio (Nm 4, 3); a esa edad *José* el egipcio había sido elevado a un alto cargo (Gen 41, 46), *David* había sido elegido rey (2 Sm 5, 4), *Ezequiel* había recibido su vocación profética (Ez 1, 1). La tarea mesiánica *-rey, sacerdote y profeta-* tiene su edad.

La escena se desarrolla a orillas del *Jordán* (Mt 3, 17; Mc 1, 9-11; Lc 3, 21-23). *Juan Bautista* que cierra el tiempo de la promesa (Lc 16, 16); *Xsto*, desnudo o con taparrabos, sumergido en las aguas, inaugurando el tiempo del cumplimiento; el *Espíritu Santo*, en forma de paloma, sobre el Xsto orante, saliendo del agua que, para Jesús, inicia la nueva creación; la *voz del Padre*, que desciende del cielo abierto, que afirma que Jesús es el Hijo de Dios (Hch 13, 33; Sal 2, 8): ¡estos son los personajes!



(1) La iconografía ha abandonado en general el motivo de **la inmersión** (del griego *bapto* "yo sumerjo"), que traducía muerte y renacimiento, por el de la **infusión**, con agua vertida sobre la cabeza, siguiendo la liturgia común. Jesús descendió al *Jordán*, no para ser limpiado, sino para dar al agua la virtud de limpiar ese cuerpo pecaminoso, formado por toda la humanidad que asumió: "*para enterrar en el agua a todo el viejo Adán*" (**San Gregorio Nacianceno, Or 39**). La Iglesia, cuerpo de Xsto (**1 Cr 12, 13**), se podría figurar en la persona de Xsto, sumergida o emergiendo del agua.



(2) Incluso la presencia de **ángeles ministrantes**, con las túnicas del Xsto o el lino para secar, es un recordatorio del rito lustral. Se trata precisamente de subrayar cómo el bautismo de Cristo sea prototipo del sacramento por el cual todo creyente se convierte en hijo de Dios, resultando así en la misma relación con Dios, como Jesús en el bautismo del Jordán. En efecto, en cuanto al sacramento de la Eucaristía, memorial de la pasión, su institución se produce en vísperas de la pasión, se supone que también en este bautismo de humildad y penitencia, Xsto quiso anticipar el bautismo de agua, esperando por el de sangre (**Lc 12, 50; Mc 10, 38**).



(3) En la iconografía antigua, en el lecho del río estaba representada **una cruz**, también extraída del bastón del Bautista: no era un recordatorio de la estela que los primeros cristianos habrían erigido en el lugar del bautismo del Señor: pretendía representar la anticipación de la pasión, a través de la cual el sacramento recibe su virtud redentora (**Lc 12,50**). Incluso el descenso del Espíritu Santo sobre Xsto no es para hacerlo hijo de Dios, sino para que, a través de él, todos volvamos a serlo.



(4) La palabra "iluminación" (gr. *photismos*) se incluye en **la luz del Espíritu Santo**, ya que todo bautizado es "*participante de la luz*" (**1 Tes 5,5**). Y "*lugar de luz*" en la antigüedad,

precisamente por eso se llamaba el *baptisterio*, hoy recordado por la lámpara encendida: "*Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y el Xsto brillará sobre ti*" (**Ef 5,14**).



(5) Para **la unción** - contra toda actividad del adversario y para ser injertado en el buen olivo (**Rm 11, 24**), el Xsto, el ungido, rey, sacerdote y profeta (**Is 61, 1-2; Lucas 4, 16- 21**) - en la iconografía se hacía una ingenua alusión a **una ampolla** sostenida en el pico o por las patas de la paloma o por una gota de aceite caída desde la ampolla.



(6) En el bautismo se recibe el sello (gr. *sphragis*) de pertenencia al rebaño de Xsto, como los antiguos luchadores, ahora expresado en **la túnica blanca**. Esto traduce también el **carácter escatológico** del bautismo: convertidos en pueblo de Dios, se tiene la puerta abierta hacia la patria celestial (**Fil 3, 20**), como el vestido de bodas, para tener acceso al banquete del padre de familia (**Mt. 22, 11-12**).



(7) En el paisaje del Jordán hay también un árbol estéril, con un hacha en la base: una alusión al discurso del Bautista sobre la necesaria cooperación para salvarse: ahora un bautismo de amor - en el Espíritu Santo - pero mañana de justicia - en el fuego eterno (**Lc 3, 16**). Tampoco dejó de representar a los segadores que, en la era, separan el trigo de la paja y luego la arrojan al fuego.



(8) Después de su bautismo todavía imaginaba a Xsto en oración **pisando una piedra**, bajo la cual aparecían cuatro pequeñas serpientes: en alusión a los exorcismos del rito lustral. Otra vez, a orillas del río, hay un gran dragón, desgarrado y sangrando: recuerdo del **Sal 73, 13** que recuerda el paso del mar de juncos y la muerte, entre las olas, del faraón, una figura del diablo, vencido por las aguas bautismales.



(9) La figura del **pez**, aquí marcada con *la tau*, es un motivo común en los bautisterios, al igual que la figura del pescador. Las palabras del Padre (*logion*) están vinculadas al episodio de los "*cánticos del siervo de Yahve*" (**Is 42, 1; Sal 2**). La iconografía utilizó cartelas o letras sobre rayos o la mano en las nubes. La paloma puede aludir - como en tiempos de *Noé* (**Gn 9, 12**) - al arco colocado sobre las nubes, para la paz entre Dios y los hombres. En hebreo: Mesías (Gr. *christós*) «*ungido*», «*consagrado*» (**Hechos 10, 38; Lucas 4, 18**). La salida del agua, con el glorioso Xsto (**Hechos 2, 36; 13, 33**): las dos escenas se expresan también en los bautisterios, sin olvidar la de la transfiguración, que es el compendio de las dos.



(10) **Los cielos se parten** (**Mc 1, 10**): alusión a **Is 63, 19**. Se rompe la larga espera del ansiado *Mesías*, el que se solidariza con la humanidad pecadora (**2 Cr 5, 21; GI 3, 18 ; Rm 8, 3-4; Heb 2, 9-18**), convirtiéndose en "*el cordero de Dios que toma sobre sí los pecados del mundo*" (**Jn 1, 29**): en arameo *talja* tiene el significado tanto de "*siervo*" como de "*cordero*". Es el "*principio de la buena nueva de Jesús Mesías, hijo de Dios*" (**Mc 1, 1**).



(11) En el contexto de la pila bautismal, a veces se imaginaba la escena de **la zarza ardiente** (**Ex 3, 5**), ligada a la del agua de Horeb (**Nm 20, 11**). Quizás esté relacionado con la expresión del Bautista: "*No soy digno de agacharme y desatarle las cordones de sus sandalias*" (**Mc 1,7**). Según un antiguo rito, la *discalceatio*, el mismo ministro quitaba los zapatos a los neófitos, quienes, durante la octava de Pascua, junto con la túnica blanca, se calzaban zapatos nuevos. «*Es necesario que quien se purifica libere el alma del cuerpo y de sus pecados, como el pie de sus ataduras*» (*Clement Aless. Stramm V,8,55*)

PROXIMO TEADE:

LAS VIRTUDES CARDINALES

CRECER EN LA FE: GREGORIO MAGNO. El espejo del alma:

La Sagrada Escritura se presenta a los ojos de nuestra alma como un espejo en el que podemos contemplar nuestro rostro interior. En este espejo podemos conocer nuestra belleza y lo que nos desfigura; podemos tomar conciencia de nuestro progreso o de lo lejos que estamos de la meta.

La Sagrada Escritura relata las obras de los santos y estimula los corazones débiles a imitarlas. Mientras evoca sus victorias apoya nuestra debilidad frente a los vicios; con sus palabras asegura que nuestro espíritu, ante el triunfo de tantos héroes que le proponen, no duda en la lucha.

A veces entonces, no sólo nos habla de sus virtudes, sino que también nos hace conscientes de sus fracasos, para mostrarnos en la victoria de los fuertes lo que debemos imitar y en su caída lo que debemos temer.

De hecho, aquí se nos presenta a *Job* enriquecido por la tentación, y en cambio a *David* derrotado por ella, de modo que el valor de nuestros antepasados alimenta nuestra esperanza y su caída nos vuelve cautelosos y humildes: el valor en el que nos regocijamos, nos da coraje, mientras la caída nos llena de miedo saludable. En el primer caso el alma del lector se educa en la confianza que nace de la esperanza, en el segundo caso en la humildad que nace del miedo. Así, no se volverá imprudente por orgullo, porque el miedo lo frena, ni se desesperará por miedo, porque el ejemplo valiente lo alentará a una esperanza confiada. (*Comentario morale a Job, II,1*)

INFORMACION Y EVENTOS

***08.12** T.E. Obispo **Philippe Jourdan** ha visitado Tartu por primera vez como obispo de nuestra diócesis



* **20.12** El Obispo Ortodoxo de Tartu **Elias** ha pasado al Padre. Que el buen Dios lo tenga en su reino.

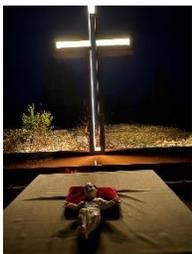
*Los niños de nuestra escuela celebraron en nuestra Iglesia el misterio de Navidad.



*Gracias a todos los que han contribuido para la decoración navideña de nuestra Iglesia.



* **24.12** a las **16:00** el padre Miguel y el padre Emmanuel celebraron una Liturgia de Navidad en Vastselinna al sur de Estonia.



***28.12-01.01** 47-vo encuentro Europeo de **Taize** en Tallinn

* Seguimos con las catequesis **Lunes y Jueves** a las **19.30** en la casa parroquial

* Los 3 Reyes visitaran la Iglesia el Domingo 5.01 a las 16:00

*

